

KRINKOVÁ, ZUZANA (2015): *From Iberian Romani to Iberian Para-Romani varieties*. Praga: Karolinum Press. 271 págs.

La monografía que presenta Krinková es fruto de la curiosidad que despertó en la autora el casual hallazgo de la similitud entre palabras españolas pertenecientes al argot y expresiones coloquiales existentes en la lengua húngara, lo que motivó la realización de la tesis doctoral que constituye la base del reciente trabajo. El libro contiene un estudio lingüístico de las variedades romaní que surgieron en la Península Ibérica a partir de la segunda mitad del siglo XV con la llegada del pueblo gitano. La hipótesis de partida que defiende la autora es que la población romaní trajo consigo un dialecto de rasgos conservadores que, en gran medida, se asemejaba al romaní temprano hablado durante el periodo bizantino. Por esta razón, en la obra parte de las formas del romaní reconstruido en su fase temprana para establecer la evolución que han sufrido las variedades peninsulares desde su nacimiento hasta la actualidad.

El estudio se centra en la descripción de fenómenos de carácter fonológico, morfológico y léxico, pero también dedica unas páginas al tratamiento de aspectos ortográficos y sintácticos. Si bien el principal foco de atención recae sobre el caló español, a lo largo de toda la obra se profundiza asimismo en el conocimiento de otras variedades ibéricas como el catalanorromaní, el vascorromaní y una variante del caló hablado en el suroeste de España que se documenta en territorio portugués. En menor medida, se hace referencia a algunas particularidades del romaní brasileño.

El volumen comienza con una breve introducción que proporciona una visión general del contenido de la obra. El primer capítulo «Several notes on Romani» ofrece un acercamiento al origen y evolución de la lengua de los gitanos desde una fase inicial *proto-romaní*, que supone su constitución como lengua independiente, hasta el periodo del *romaní temprano*, que coincide con la etapa bizantina (siglos X-XV). La autora incorpora un tercer estadio que denomina *romaní común*, construido a partir de las formas y estructuras que han permanecido inalteradas desde el romaní temprano y que están presentes en la mayoría de

dialectos. A continuación, aporta una clasificación dialectal del romaní, escindido en cuatro grandes ramas, con sus correspondientes divisiones y subdivisiones, su localización geográfica, su nomenclatura y una sucinta caracterización lingüística de cada grupo. A lo largo del capítulo, se detiene en la explicación de conceptos capitales para la construcción del libro como el de *variedad para-romaní*, que la autora aplica a las distintas manifestaciones peninsulares y que define como una lengua mixta cuya base léxica es de origen romaní pero cuya gramática procede de la lengua mayoritaria con la que entra en contacto.

En el segundo capítulo «Romani language on the Iberian Peninsula» se muestra un recorrido por la historia del romaní en el ámbito de la geografía española y portuguesa. Tras situar cronológicamente la llegada de los gitanos a distintos puntos de la Península Ibérica, se señalan las implicaciones que supuso el establecimiento de una situación de bilingüismo derivada del contacto con las lenguas habladas en los lugares de acogida, lo que desembocó en una situación de diglosia, en la que el romaní quedó relegado a un contexto familiar. Como consecuencia de este proceso y de una serie de factores que se mencionan al abordar este asunto, la lengua que llegó a la Península a finales de la Edad Media acabó desapareciendo y fue sustituida por las variedades para-romanís, cuya vitalidad se discute al final del capítulo.

En «Sources needed when studying Caló and other Iberian (Para-)Romani varieties» se lleva a cabo una revisión de la literatura y se realiza una presentación de las principales fuentes primarias que el investigador tiene a su disposición para indagar en el conocimiento del caló y del resto de variedades para-romanís contempladas en este trabajo. Asimismo, se exponen los problemas que conlleva el estudio del material conservado debido a la escasez de fuentes que permitan profundizar en el análisis de las variedades vasca y catalana, y a la cuestionable fiabilidad que cabe atribuir a los diccionarios y glosarios del caló, al haber sido elaborados por personas carentes de formación filológica, que reproducen usos irreales, confunden frecuentemente caló y argot, y copian de manera sistemática lo contenido en obras anteriores.

El último capítulo «Linguistic description of Iberian Para-Romani varieties» contiene el estudio lingüístico realizado a partir de los datos procedentes de repertorios lexicográficos y de otras fuentes secundarias. El apartado inicial está destinado a la exposición de los criterios de transcripción fonética y al tratamiento

de cuestiones ortográficas que resultan problemáticas, como la aparición de distintas formas de una misma palabra o la utilización de varias grafías para representar un mismo sonido. El siguiente apartado recoge una detallada caracterización de la evolución fonético-fonológica de las variedades nacionales, tanto en el plano vocálico como en el consonántico. Cada sección se inicia con una introducción que presenta la manifestación del fenómeno en romaní temprano o en otros dialectos europeos. A continuación, se explica su desarrollo en caló, catalanorromaní y vascorromaní, destacando aquellos rasgos que han permanecido inalterados o que han seguido la evolución que cabría esperar dentro del sistema del romaní, al tiempo que se indican las innovaciones que han tenido lugar como consecuencia del contacto con las lenguas mayoritarias, contempladas en su perspectiva diacrónica. Asimismo, se ponen de manifiesto las diferencias entre las distintas variedades, especialmente en lo que respecta a la organización de las sibilantes, las africadas y la existencia de consonantes aspiradas.

El tercer apartado está dedicado a la descripción de algunos cambios de carácter fonético que se documentan de forma esporádica en las fuentes consultadas. Algunos de ellos están presentes en otros dialectos romanís, pero en algunos casos resultan ser exclusivos de las variedades peninsulares o del caló. Seguidamente, da comienzo el apartado más extenso de la obra, que coincide con el análisis morfológico, al que la autora concede un espacio muy destacado por no haber sido tratado en profundidad en las investigaciones precedentes, a pesar de que, como demuestra, proporciona una información de gran valor para reconstruir el romaní arcaico de manera completa. Dicho análisis se divide en dos secciones: una primera dedicada a examinar aspectos de morfología nominal y una segunda en la que se abordan cuestiones de morfología verbal. En ambas se toma como punto de partida el paradigma del romaní para constatar la conservación o desaparición de su morfología en las respectivas variedades.

En el apartado destinado a la sintaxis, se exponen algunas características que no habían sido reseñadas hasta la fecha y se anotan algunas consideraciones en torno al orden de palabras, dado que el nivel sintáctico de las variedades ibéricas no ofrece mayores posibilidades de estudio al haber adoptado estas la sintaxis propia de la lengua mayoritaria. En el apartado final se dirige la atención al plano léxico, concretamente a la pervivencia de voces heredadas de otras lenguas que a lo largo del tiempo dejaron su impronta en el vocabulario romaní.

Su clasificación en función de su lengua de origen revela que las variedades peninsulares acusan la presencia de préstamos tomados del griego, el persa y las lenguas eslavas, que en algunos casos solo se han conservado en la Península Ibérica. La obra finaliza con una conclusión, un resumen en español y un apéndice etimológico.

Si bien el tema de estudio no es novedoso, como reconoce la propia autora, el objetivo perseguido con su trabajo se lleva a término, dado que consigue proporcionar un acercamiento amplio y sistemático al sistema fonológico, gramatical y léxico de las variedades derivadas del romaní ibérico. A lo largo de la obra, desarrolla lo apuntado en investigaciones anteriores desde una óptica crítica que la conduce a transitar por viejas sendas en busca de nuevos datos y a adentrarse en el estudio de fenómenos que todavía no se habían explorado en la literatura precedente. De este modo, consigue descubrir algunos aspectos de carácter fonético-fonológico no documentados hasta el momento, proponer explicaciones alternativas en torno a la etimología de algunas voces, señalar nuevos préstamos de origen persa presentes en caló y ahondar en el análisis de cuestiones de tipo morfológico que no habían recibido la atención necesaria, como el estudio de los sufijos derivativos y la composición nominal. Además, nos encontramos ante una obra que abre nuevas vías para continuar investigando en esta misma dirección.

M^a ÁNGELES SIDRACH DE CARDONA LÓPEZ
Universidad de Murcia